



Sobre la marcha de la revolución española

EL GOBIERNO AZAÑA-CABALLERO
GOBIERNO CONTRARREVOLUCIO-
NARIO

Es indudable que atravesamos por momentos épicamente revolucionarios, donde el gobierno Azaña-Caballero desempeña el eficaz papel de gobierno de la contrarrevolución española. He ahí el por qué vemos (y esto lo ven hasta los míopes) cómo y de qué manera se agrupan alrededor de este gobierno todas las extensas fuerzas del capitalismo. Es que las fuerzas de la reacción capitalista española ven cómo ese gobierno les defiende en todo instante allí donde la defensa les es necesaria, imprescindible. Pruebas concretas, hechos demostrativos podemos argumentar como piezas de convicción a nuestro aserto.

El gobierno Azaña-Caballero se caracteriza plenamente como defensor del capitalismo agrario e industrial español, cuando en las aldeas, en los pueblos campesinos envía a la guardia Civil, para asesinar a los trabajadores del campo, porque famélicos, hambrientos, van a recoger bellotas para dar de comer a sus hijos que mueren de hambre. A estos trabajadores campesinos en paro forzoso, se les fusila por la espalda, sin contemplaciones, sin toques de atención, cuando van a buscar el pan y el alimento que es necesario al sostenimiento de los suyos, allí donde lo hay, bien en el monte o en la suntuosa hacienda propiedad del potentado terrateniente, amo y señor de pueblos enteros.

El gobierno Azaña-Caballero se caracteriza por sus métodos refinados de represión. 300 obreros muertos bajo las balas de los fusiles y pistolas de la guardia Civil y guardia de Asalto. Infinidad de deportaciones y destierros. Centenares de detenidos en las cárceles, procesados y gubernativos. Decenas y decenas de obreros de la ciudad y del campo condenados a centenares de años de presidio. Este es el actual balance verazmente elocuente del gobierno de la contrarrevolución española, con tres ministros socialistas.

El asesinato vergonzoso y cobarde de

niños, mujeres y hombres proletarios en Zorita, Arnedo y demás lugares del agro español, son ejemplos imborrables e inolvidables. Dicen más que todas las palabras y frases contundentes contra el régimen republicano-socialista actual.

REAGRUPAMIENTO DE CLASE

Caminamos ya hacia el reagrupamiento de clase de los trabajadores. Los obreros comienzan ya a darse cuenta de su deber como clase antagónica del poder capitalista. Todo el espíritu que engendra la reacción de las fuerzas contrarrevolucionarias, engendra incontrovertiblemente el espíritu revolucionario de los trabajadores. Actualmente, la clase trabajadora española mantiene batalla y busca su madurez. Nos lo demuestran los movimientos llevados a vías de realización en Granada, Sevilla, etc. Sin embargo, desgraciadamente, las fuerzas proletarias no han sabido encontrar una línea política justa, una posición francamente revolucionaria merced al movimiento caótico y espontáneo en que se desenvuelven. Pero, ¿cuál es la causa primordial de esta incompreensión clasista de los trabajadores? ¿Es que son ellos los únicos y verdaderos culpables de este hecho? ¿Es que no existen interesados en desviar, falsificar e impregnar de virus derrotistas los movimientos de lucha de los trabajadores? Los movimientos espontáneos en la trayectoria obrera son culpa de la mala actuación y dirección de los dirigentes de ambas centrales sindicales: U. G. T. y C. N. T. La gran masa obrera española padece las consecuencias de las ilusiones reformistas. La C. N. T., tiene un lamentable concepto contraproducente de la Revolución. Los camaradas de la F. A. I. pese a que saben también batirse como leones, cuando llega el caso contra las fuerzas represivas, padecen el mal incurable del sectarismo, lo que les impele, inclusive, hacer de victimarios de hermanos suyos de clase, cual en Sevilla últimamente.

Hay que matar las ilusiones reformistas de los trabajadores. Hay que conseguir una dirección positiva de la clase trabajadora

para rechazar con vigor y con éxito los empujes y avances temerarios de la contrarrevolución que viene ganando terreno por momentos.

LOS FUSILEROS DE LA REPUBLICA BURGUESA

Las Cortes Constituyentes contrarrevolucionarias votaron ya los presupuestos que más convinieron a la defensa del régimen capitalista y los banqueros. Y ahora se aprestan para votar el presupuesto de guerra. La minoría socialista, como era muy natural, se ha reunido para tratar a ese respecto. Y ha decidido lo que sabido era iba a decidir: votar los presupuestos de guerra del gobierno Azaña-Caballero. Es el mayor mentís a su hipócrita y embustero antimilitarismo. Los obreros y compañeros nuestros socialistas, deben recapacitar seriamente sobre ello. Deben considerar cuál es el verdadero papel que en nuestros días desempeña el Partido Socialista, dirigido por Prieto-Caballero-De los Ríos, ministros del gobierno contrarrevolucionario. Los dirigentes socialistas son los fusileros de la República burguesa, es decir, los fusileros de vanguardia de la contrarrevolución, valiéndose de sus cargos representativos (Jueces Mixtos, Delegaciones Regionales, etcétera), y buscan las peleas intestinas entre trabajadores para beneficiar a la clase capitalista.

En interés de la revolución española, en interés de las reivindicaciones revolucionarias de los trabajadores hay que mermar la influencia derrotista de los dirigentes reformistas y de todos los que desvían su cauce vindicativo las olas de avance del proletariado. Lo dice y exige así la necesidad de la trayectoria justa y sana de la lucha emancipadora. Para mermar victoriosamente las posibilidades de la contrarrevolución de los diputados y generales fascistas, hay que hacer lograr que el reagrupamiento de clase de los trabajadores, ya comenzado, sea un hecho bajo consignas prácticamente revolucionarias. Si no, el proletariado no sabrá llegar a la meta final.

Por el interés de la buena marcha de la revolución española, hay que oponer, al

reagrupamiento de fuerzas de la contrarrevolución, el reagrupamiento de fuerzas del proletariado.

Y el reagrupamiento de fuerzas de los trabajadores se puede y debe realizar en la base y por la base. En los lugares de trabajo y en las calles.

Bilbao, Diciembre, 1932.

JESUS IRIBARREN

A mis queridos camaradas Constructores de Carruajes de Madrid

Compañeros: Desde este, nuestro periódico, me dirijo a todos los obreros Constructores de Carruajes, y en particular a la Junta Directiva, para mostrarles mi agradecimiento por el acuerdo tomado en la junta celebrada el día 8 del corriente, por el cual tuvisteis a bien acordar mi jubilación.

¡Gracias a todos!

CANUTO IZQUIERDO

Nochebuena

Pocos días faltarán, cuando este artículo vea la luz, para celebrar en los hogares la mal llamada fiesta de Nochebuena.

Fiesta solamente para aquellos en que la suerte de unos días antes (la lotería), les hizo el honor de tener a su alcance un puñado de pesetas.

"Fiesta de Nochebuena", para los potentados, para toda esa caterva de burgueses, accionistas, consejeros, capitalistas, etc., en la cual harán derroche de manjares suntuosos, de bebidas preciadas, en esa orgía, en la que se burlarán de todo lo que les rodea, de aquellos que hicieron factible realidad el gozo de disfrutar de lo antedicho, a costa del esfuerzo, del sudor de la clase trabajadora, de la clase proletaria, única productora y creadora, la que tendría derecho, obción, si el capital, el oro maldito, no existiese, la que se ve privada de ello, por este simple motivo.

Noche mala, para todos los desheredados de la fortuna; noche de recogimiento, de ansiedad, de recuerdos, de desilusión,

para tantos y tantos miles de trabajadores explotados por la avaricia capitalista.

¡Qué contraste! camaradas de carruajes, y la triste realidad de la vida os hará abrazar a vuestros hijos, a vuestros padres, a vuestras esposas, y pensando en el día aún lejano, en que estas injusticias desaparezcan, saldrá de vuestros labios, de vuestro pecho, esta exclamación:

¡Un año más!

Los más de vosotros, al ver que las energías se pierden lamentablemente, sin tener la compensación debida, el dolor de que vuestros hijos, pequeños, no comprendan, no vean, la amargura de las privaciones, el calvario que han de sufrir, cuando con el yugo de la razón, tengan que hacer frente a la cruda realidad que la vida les tiene reservada; al sólo anuncio de "ganarás el pan con el sudor de tu frente."

Noche mala para todos los trabajadores, noche de pasión, de sufrimiento, llámola yo para tantos y tantos millares de hermanos nuestros, agobiados por tan largo tiempo sin trabajo, sin pan, sin fuego donde calentarse, no teniendo más que un portal o los andenes del metro, donde poder guarecerse al amparo del calor que el subsuelo, la tierra da, al amparo de ese portal más humano, más comprensivo aún que los mismos hombres, ya que les da cobijo donde resguardarse de las inclemencias del frío y la lluvia.

¡Cómo podrán, sin saltárseles las lágrimas de los ojos, estos desdichados hermanos nuestros oír, recordar los villancicos que la tradición aún conserva!

Rendidos por el dolor, deshecha, rota la esperanza de que la limosna de un viandante o el policen de turno les recoja, amanecerán en el mismo lugar donde dieron con sus huesos.

Y cuando la luz del alba los despierte, cuando todavía en los palacios aun se oigan los villancicos, las risas, cerrarán los ojos para no ver tanta injusticia, tanta maldad.

¿No me oís, gobernantes pseudo-republicanos socialistas? ¿Creéis que con el simple, con el mero hecho de haber abierto unos comedores de caridad, habéis cumplido vuestra misión con los indigentes, con los desheredados?

¿No véis, no comprendéis, que existen otros miles y miles de trabajadores, en que la dignidad, el amor propio, el concepto de la idea que les anima e ilumina, no son capaces de humillarse ante esa limosna, prefiriendo la de sus mismos camaradas de sangre, de explotación?

¿No oís, cavernícolas sin conciencia, que en el nombre del hijo de Dios, renegáis de la religión que vosotros ofrecéis? ¿No véis con vuestros ojos, con vuestros oídos, que han llamado a vuestra puerta, sin contestar a la llamada?

¿Sois ciegos, sois sordos, para no acordaros de quién os sostiene en vuestro pedestal?

No; no lo sois, pero nada os importa.

Y vosotros, banqueros, chupópteros, gente sin entraña, que absorbéis la sangre y el sudor del trabajador, ¿qué hacéis para que pueda dignificarse el día que vosotros llamáis Nochebuena?

Nada, absolutamente nada, como toda la vida.

Y mientras tanto revoloteará sobre vuestros oídos, sobre vuestras cabezas, la misma canción: Esta noche es Nochebuena; mientras derrocháis a manos llenas las copas de licor y vuestras criadas y servidores es-

peran sin resultado las migajas, las sobras del festín.

¡Basta ya!

La noche mala de los trabajadores, de los hambrientos de justicia social, cual aguijón, cual avispa, cual víbora venenosa, quedará grabada en vuestros péfidos corazones.

Y cuando la Humanidad, sin distinciones, forme otra nueva sociedad, esta Humanidad, la de los trabajadores libres, fraternizados en el ideal noble, supremo de la Naturaleza creadora, será el día de llamar con razón, al caer del crepúsculo:

"Esta noche es Nochebuena."

PASCUAL DE FRUTOS

Problemas vivos

El paro forzoso de los trabajadores

Muchos y muy variados son los argumentos empleados para resolver el problema de los parados forzosos que se vienen planteando, como solución a tan importante asunto, desde la reducción de la jornada semanal de 40 horas, hasta la incrementación de obras útiles del Estado.

La prensa burguesa y laayuna del gran capital, no deja de estudiar el asunto por el temor que tiene a su derrota, presentando fórmulas que armonicen y amortigüen en lo posible las cifras enormes de huelguistas forzosos.

Entre los mismos obreros, también se comenta y expone a su manera las causas del paro, pero la mayor parte de las veces, no de la manera más justa, desde luego desconocedores por su desgracia, de la cuestión que motiva la crisis capitalista.

La prensa burguesa, y, especialmente, la afecta a la República, hace creer que las crisis son periódicas, que detrás de un período de depresión surge potente otro período de bienestar, estas enseñanzas que nos quieren hacer tragar los escritores a sueldo de la burguesía, es la morfina que nos dan para hacernos soñar en tiempos felices y distraer nuestra atención de nuestros problemas de clase.

Leer a Marx y a otros escritores marxistas, nos enseña las entrañas del descenso capitalista, cuáles son sus causas y los hechos que lo motivan, sacando la consecuencia que el capitalismo por su falsa constitución, por su avaricia desmedida, se viene a meter en un callejón sin salida, pese a todos los economistas mundiales que creen encontrar la piedra filosofal de su solución.

Si todos los trabajadores estudiaran el problema económico, verían que en su desarrollo financiero de grandes empresas, ha hecho una nube de parásitos que se mueven alrededor del capital, que absorben las utilidades del trabajo, y, por consiguiente, el empobrecimiento de los explotados.

La fabricación en grande escala convertida en trust, necesita una red de intermediarios que graven el producto, "a pesar de los adelantos en la fabricación", de tal manera que se hace imposible su adquisición, de esta manera sobreviene el exceso de producción, no por que exista tal exceso en realidad, sino por que no se consume por su coste con arreglo a las necesidades.

Esta es una de las causas por la cual viene la depresión capitalista, y que trae aparejada la crisis del trabajo en el mundo capitalista, donde millones de trabajadores están viviendo la tragedia del hambre, así vemos cómo en todas partes las

masas de los sin trabajo se movilizan para pedir pan o trabajo, y que la burguesía, fiel a sus tradiciones de egoísmo conservador de sus privilegios, niega todo, es decir, no todo, por que da palos y balas a los hambrientos.

¿Qué nos enseña esto? que el capitalismo en su derrota, víctima de sus propias culpas, impotente para resolver esta grave situación, hace víctimas a los trabajadores, no solamente del hambre, sino de la represión más feroz, en las masas que se radicalizan.

El estado burgués agrario quiere conservar a toda costa el poder de los banqueros y terratenientes sobre los explotados, y apela a todos los procedimientos represivos para convertir a los obreros y campesinos en una masa de corderos hambrientos, no dando más que promesas, que nunca se convierten en realidades.

El capitalismo en su descenso ruinoso, y ante el crecimiento revolucionario de los trabajadores, no encuentra otra salida a su situación, que en una dictadura de tipo fascista y tener la mirada fija en provocar una guerra con carácter imperialista, para así, dominar por medio del embrutecimiento de las masas empobrecidas, explotando su ignorancia, distrayendo su atención de la lucha de su liberación por medios revolucionarios.

¿Pero tiene la culpa solamente la clase capitalista? no; el capitalismo juega su propio papel, la culpa del atraso en que viven los explotados, la tienen los que se llaman socialistas, los que prestando su concurso de ayuda a las clases superiores, frenan con demagogias y con engaños, las ansias reivindicativas de los productores, impidiendo en todo momento las luchas de carácter económico.

Pero no son sólo los socialistas, también los anarco-reformistas con su táctica sectaria individualista, impiden la acción de masas, que es la que únicamente puede llevar al triunfo a la clase trabajadora, pues de las muchas equivocaciones de táctica que tienen, quizás la más grave es deslizar la cuestión política de la cuestión económica, cuando la realidad nos demuestra claramente que son dos cuestiones que van completamente ligadas; no se podrá conquistar el poder económico, sin antes apoderarse del poder político.

* * *

Y ahora tratemos de las soluciones como decía antes. Los abogados de la burguesía, presentan como fórmula, la implantación de la semana de 40 horas como medio de atenuar la crisis, ¿qué fin tiene esa promesa?, la de impedir que se agudicen las luchas de los parados, que esperen los hambrientos con paciencia, impedir que se manifiesten los ejércitos de desocupados, con los puños en alto en actitud amenazadora.

¿Sin estas manifestaciones de las masas? ¿sin la presión de los trabajadores por sus conquistas, será posible lograr las 40 horas? no; la burguesía cuando concede una mejora, no lo hace por humanismo sentimental, lo hace presionada ante la actitud amenazadora de los trabajadores, lo hace atemorizada por no perder sus privilegios. Así que de todas estas cuestiones, sacarnos las enseñanzas que sólo por la acción de masas se logrará conquistar nuestras pretensiones. Movilicémonos en apretado lazo, realicemos el frente único de los oprimidos, para arrancar a la burguesía, no sólo la semana de 40 horas, sino también el subsidio al paro forzoso, pagado por el Estado y otras series de reivindicaciones a

que tenemos derecho.

Recibir el subsidio al paro forzoso, no es recibir limosna, como hacen creer los anarcosindicalistas, es una conquista a la que tenemos derecho como clase productora del estado burgués; tampoco es una fórmula la que hacen los socialistas, entregando los parados a sus sindicatos, porque después de no poder auxiliar en la cuantía que se necesita, gravan a los que trabajan en su exiguo salario.

Luchemos todos unidos hasta conseguir lo que nos pertenece.

M. DE GRADO

NUESTRA POSICIÓN

Víctimas y aspiraciones sociales

"TRIBUNA LIBRE", órgano oficial de los carroceros, y, por lo tanto, nuestro, nos invitó al apatecer, a colaborar en sus columnas y hemos de hacerlo muy gustosos, ya que, haciendo honor a su título, vamos a exponer lo más fácil y breve que nos sea posible nuestra situación; situación de la que disfrutamos los carroceros de España desde la implantación del nuevo régimen, republicano y democrático en su sentido, ya que en la práctica, seguimos, no con la estrechez que antes, sino más. En mi vida de carroceros, nunca pasé una estrechez tan rigurosa, tanto es que puedo afirmar que otros la denominarían de desesperada.

Pero hemos de erguirnos demostrando fortaleza para hacer frente a la vida, ya que considero cobardía no saber hacer frente a lo difícil por imposible que se vea.

Engrosando las filas de la enorme masa de parados, nos encontramos desde febrero último, mirando de soslayo nuestro porvenir y mirando frente a frente nuestras necesidades, mirando nuestra posición, la de los carroceros de España, pienso:

¿Pero tanta crisis agudiza nuestra industria para verme en paro forzoso? Me pregunto y pienso: Quizá no sea todo crisis, quizá haya otros motivos; repaso mi pasado, hechos que puedan señalarme una pista, y a veces parece deducirse que aquel pasado relata elocuentemente el presente, y aun no arrepintiéndome de nada de lo hecho, recapitulo y me digo: "¡Si hubieras sido como los otros! ¡Si hubieras dejado el mundo pasar desapercibido!"

Aquellos intereses encomendados a la defensa tuya, ¿no habrán sido causa de tu destino?

Razona un momento, repasa el proceso de tu actuación social, siempre con valentía, atropellando la conciencia ponzoñosa de tus explotadores y más explotadores de aquéllos, que viendo el mundo indiferente, viven, viven a gusto en calidad como oprimidos; pero más oprimidos viven aquellos que, paladines de las aspiraciones de los demás, atacaron la rocosa conciencia patronal para arrancarla un gramo más de lo mucho que nos han usurpado de una manera vergonzosa para nosotros.

Una estafa comprobada, la que no he dudado en manifestar ante los que empuñan nuestra esponja, hasta ver caer la última gota de nuestro jugo.

Una estafa manifiesta a un contrato de trabajo que se hizo en 1921, que no se cumplió nunca; pero alguna vez había que hacerse respetar; alguna vez había que sentirse rebelde, y llegado este momento, como todos los momentos enérgicos y difíciles de la vida, tenía que haber víctimas.

J. MERINO

Santander, Diciembre 1932.

A la guerra Imperialista

Frente único

«Una clase oprimida que no procura aprender a manejar las armas y poseerlas, merecería que la trataran como esclava. No podemos olvidar, a menos de transformarnos en pacifistas u oportunistas burgueses, que vivimos en una sociedad dividida en clases, y que no hay, ni puede haber, otra salida que la lucha de clases y el derrocamiento del poder de la clase dominante. Nuestra consigna debe ser: armamento del proletariado para vencer, expropiar y desarmar a la burguesía. Sólo después de haber desarmado a la burguesía el proletariado podrá, sin hacer traición a sus deberes históricos mundiales, arrojar a la basura todas sus armas, y así lo hará seguramente, pero solamente entonces y no antes.»

LENIN

La terrible carnicería humana mundial (1914-1918) que costó más de diez millones de muertos y heridos, minó y desorganizó en todo el mundo capitalista las finanzas y todas las ramas industriales, y como consecuencia de todo esto el hambre y la miseria se apoderó de las clases explotadas.

Esa guerra sacudió en forma vigorosa todo el sistema capitalista, agudizando su crisis económica. Ocasionando esta crisis toda una serie de levantamientos de las grandes masas de obreros y campesinos que habían visto los horrores de los campos de labranza convertidos en campos de batalla, destrozados por los obuses.

Que habían visto las grandes fábricas de producción industrial convertirse en fábricas de producción guerrera, de donde salían los que no habían ido a las trincheras (hombres y mujeres) para los hospitales tuberculosos por las materias tóxicas que manejaban, elaborando los gases mortíferos para sus mismos hermanos de clase.

Que también vieron que la prostitución era cada día mayor por efecto del hambre, que sus mujeres y hermanas tuvieron que vender su carne proletaria si no querían perecer de hambre.

Todos se unieron con aquéllos que se habían librado del fuego mortífero de la metralla, que habían vivido entre el lodo y las ratas, que en sus oídos resonaron los ayes del moribundo, que sus ojos espantados habían presenciado cómo saltaban de entre los cascos de las granadas los miembros humanos.

Toda esta humanidad, destrozada y hambrienta, se unió en un ansia de liberación contra sus explotadores. Triunfando la revolución en Rusia, dirigida por los bolcheviques.

Pero si los obreros y campesinos rusos triunfaron primero sobre el poder autocrático del Zar, y luego contra la República de Kerenski, no fué así; en los diferentes países donde el proletariado se levantó contra sus opresores, que antes de la guerra imperialista casi todos los partidos socialistas al lado de la burguesía, dando hasta un ministro "socialista" de abastecimientos de guerra (en Francia), el socialista Alber-Thomas, deshonrando y traicionando los "falsos revolucionarios" de la II Internacional, la bandera de la revolución por su apoyo descarado a la burguesía en aquellos tiempos, cortando el avance revolucionario de los obreros y campesinos alemanes, húngaros, etc., etc.

¿Y en España? A pesar de no intervenir directamente nuestra burguesía, de una forma indirecta, los grandes capitalistas y

terratenientes, comerciaron con la sangre de miles de proletarios, que, hallados en las trincheras, convertidos en asesinos de su propia clase, se batían en beneficio de toda esta canalla insociable.

¿Qué posición era en esa época (1914-18) la de los socialistas españoles? Camarada De Grado, dices bien: "son falsos revolucionarios y traidores", como decía el Abuelo, pero camarada de Grado, es que en los momentos aquellos cuando el proletariado mundial necesitaba una dirección revolucionaria, y todo lo contrario, el proletariado es traicionado por los Kauski y compañía, que se alían a la burguesía y obligan a los trabajadores a intervenir en la guerra con la frase de la defensa de la "patria" (?), el partido Pablista, en lugar de hacer la reparación con los demás partidos y con la III Internacional, todo lo contrario, sigue ligado a todos los partidos socialistas de la II Internacional, y aquí en España, desarrolla la misma política de estos, pues cuando en el Parlamento se discutía la cuestión de la guerra, camarada De Grado, no se puede poner en el mismo lugar a un Marx o a un Lenin, con el gran Abuelo, que casi se declaraba apasionado partidario de intervenir, oponiendo como inconveniente que "España no estaba preparada"; esto es todo, camarada De Grado, lo que han hecho y hacen estos falsos revolucionarios, y si al Abuelo le tenemos que recordar los trabajadores españoles, es por la labor de organización que hizo; pero yo me digo, ¿es que el momento no era propicio? ¿es que en aquella época el proletariado no tenía ansias de lucha? Pero, sin embargo, tenemos que señalar que no hizo nada más que organizar a los explotados, pero, imprimiendo a esa U. G. T. un espíritu reformista que le obliga a ir al proletariado unido al carro de la burguesía con su política de colaboración de clases.

Es el papel de la socialdemocracia de la II Internacional estar estrechamente ligada al imperialismo, haciendo de agentes de la burguesía en el campo del proletariado y siendo el mejor sosten del régimen capitalista.

Hoy, 1932, como ayer, 1914, la burguesía tiene necesidad de la guerra; lo estamos viendo todos los días, cómo hasta la prensa burguesa nos trae artículos sentimentalistas sobre la guerra, sin presentarlo con su verdadera crudeza y sin decirnos por qué causas la burguesía quiere la guerra como última tabla de salvación. Lo estamos viendo en la guerra que sostienen Bolivia y Paraguay. Que en Manchuria el imperialismo japonés ha reanudado las hostilidades contra China, sólo cortadas por un momento por el avance de los soviets

Para que la revolución social sea posible basta, aparte del auxilio de los hechos, que las verdades del Socialismo penetren en las cabezas de los obreros, y que la parte más consciente de éstos se lance a la pelea con empuje, arrastrando consigo a los demás. Preparémonos para ambas cosas, y cuando hayamos logrado la victoria, cuando hayamos hecho que la clase capitalista devuelva a la sociedad todo lo que le ha arrebatado por la astucia o por la fuerza, haciendo así que la riqueza social sea patrimonio de todos, entonces, solamente entonces, habremos conseguido que la instrucción de todos los hombres pueda ser una verdad.—

PABLO IGLESIAS

chinos. Nos lo dice la Conferencia del Desarme, que en realidad, es para que las potencias se armen más; por último, nos lo señalan las reuniones de la Sociedad de las Naciones, donde entre sus cortinajes se está preparando la próxima matanza y la agresión a Rusia, patria del proletariado del mundo.

El imperialismo nos señala su descomposición; acentúa considerablemente las contradicciones internas y conflictos entre sí, y de este modo, conduce a la ruina de todo el sistema capitalista.

Hoy como ayer, 1914-1932, el capitalismo necesita la guerra, y a esta guerra hay que oponer el frente único para convertirla en guerra de clases.

¡Acordaos del 14 y de Marruecos 1921!

M. UBEDA

NOTA IMPORTANTE

Los compañeros que tengan que hacer reclamaciones en el Jurado mixto, pueden pasarse por la Secretaría todos los martes, de ocho a diez de la noche, día que los Vocales se encuentren reunidos.

La voz de la razón

Aquella mal entendida máxima de que "Dios se explica por la voluntad del Pueblo", autorizó a los directores de partidos para tiranizar el buen juicio y erigió en ella una potestad tribunicia, capaz de oprimir a la clase proletaria, únicos mandatarios de la Soberanía Nacional.

Pero el valor de las opiniones se ha de computar por el peso, no por el número de almas representadas. Los ignorantes, y falsos, no por ser muchos, dejan de serlo.

Y entonces ¿Qué acierto, pues, se pueden esperar de sus resoluciones? Antes es de creer que la multitud añadirá estorbos a la verdad, creciendo por lo tanto, los sufragios en el error.

Siempre alcanzará más una buena razón que una turba de ignorantes fanáticos, como verá mejor el sol, un águila, que un ejército de lechuzas.

El pueblo, en su infinita sabiduría, marca una trayectoria a seguir, y de nada valdría que los encauzadores de él, pretendan desviarle por otros derroteros, pues, serán acuciados por sus peores enemigos, el hambre y la persecución.

Saltarán por encima de todos los obstáculos y de todas las conveniencias partidistas para llegar al logro de sus aspiraciones, arrastrando a su paso todos cuantos diques quieran oponerlos.

Estos representantes del pueblo, llamémoslos así, debían de darse cuenta que estamos viviendo unos momentos sumamente críticos, y que si piensan seguir engañándonos con doctrinas más o menos mágicas, sepan de una vez que el pueblo no es ningún niño que precisa el ser sostenido por manos mercenarias, que es todo un hombre en vigor de su juventud templada, su alma por la lucha incesante de su destino adverso, y que en su papel de víctima propiciatoria, aprendió a conocer lo que dan de sí falsos apóstoles que sólo medran con la bandera de su egoísmo personal sin parar mientes en la clase proletaria que le llevó un día a ese puesto guiado de su buena fe.

L. CAMPILLO

Noviembre del 32.

Federación de Obreros Constructores de carruajes y carros y similares

Actas de la reunión celebrada el día 15 de diciembre de 1932.

Se abre la sesión a las 10 de la mañana con asistencia de los delegados de Salamanca y Santander y la Comisión.

Zacarias Nieto, como presidente de la Comisión, hace saber a todos los reunidos que, por haberse recibido varias comunicaciones de diferentes Secciones en las cuales se pide el aplazamiento de la conferencia hasta el mes de enero o febrero, y además hay un telegrama de Bilbao en que propone que si por no haberlo sabido a tiempo, han llegado algunos delegados, los gastos que se les hayan originado, sean pagados a prorrata entre todas las Secciones.

Los compañeros de Salamanca y Santander se dan por enterados y proponen que, ya que están en Madrid, se celebre por la tarde una reunión preparatoria, en la cual fijemos la línea de conducta a seguir en este caso.

Así se acuerda por todos los reunidos.

Acta de la sesión de la tarde.

Se abre la sesión a las tres y media, con asistencia de todos los compañeros que asistieron por la mañana.

Zacarias Nieto, da a conocer el proyecto de reglamento que manda la Sección de Bilbao, como asimismo parte de la correspondencia cambiada entre la Comisión y las Secciones.

Los delegados se dan por enterados.

A continuación, se pone a debate la conveniencia de que el periódico TRIBUNA LIBRE podría ser el órgano de la Federación, y por su mediación difundir la labor federativa y todo aquello que se crea prudente, tanto en propaganda como en difusión de política que siga la Federación para intensificar la labor del Comité que se nombre.

Los delegados de Salamanca y Santander, exponen que de inclinarse la Federación a alguna central sindical, sea esta la U. G. T.; manifiestan su conformidad con lo tratado referente al periódico y esperan que en el Congreso definitivo, se tomarán acuerdos en concreto sobre este punto, ampliando el texto para que una hoja por lo menos sea dedicada a los asuntos de la Federación.

Se pasa a tratar la fecha definitiva del Congreso o Conferencia para constituir la Federación, acordándose por unanimidad, sea el día 18 y siguientes del próximo mes de enero de 1933.

Se pone a discusión la proposición de la Sección de Bilbao, referente a que sean abonados a prorrato los gastos originados a los delegados de Santander y Salamanca, acordándose por unanimidad que sea tratado en el próximo Congreso.

Los compañeros delegados de Salamanca y Santander, dan cuenta a grandes rasgos del estado de sus respectivas Secciones y de las proposiciones de sus localidades.

Acto seguido se da por terminada la reunión, lamentando todos no haya podido celebrarse la conferencia, haciendo votos porque a la próxima asistan los mismos delegados que han asistido a esta malograda conferencia.

Se levanta la sesión a la 6 de la tarde.

De lo que, como Secretario doy fe.

ANICETO GACIO



In Memoriam

Cuando este número de nuestra TRIBUNA LIBRE, llegue a manos de los asociados, se habrá cumplido el aniversario de la muerte del insigne maestro Pablo Iglesias.

El autor de estas líneas, no se considera capaz de hacer un artículo en el cual pudiera reflejar el luto que siente el proletariado español, porque la figura de aquel glorioso maestro, dominador de hombres, excelso educador de masas, es tan grandiosa que haría falta un literato de la talla del maestro que pudiera cantar la grandeza de aquel hombre sublime, y no un modesto obrero sin educación (como yo), que una gran parte de lo que aprendí en la vida se lo debo a aquel titán, que en más de 40 años, no dejó un solo día de recordarnos a los trabajadores, el cumplimiento de nuestro deber.

¿Y quién fué Pablo Iglesias? Todos sabemos el origen humilde del glorioso maestro; vino a Madrid cuando tenía 10 años, su madre, por falta de recursos, tuvo que llevarle al Hospicio y ella ponerse a servir. Un año estuvo Iglesias en el asilo, de donde se escapó porque le pegaban, costumbre que existió siempre en España en Asilos y Cárceles por los guardianes, que en una mano llevaron el crucifijo y en la otra el palo.

Después trabajó en una imprenta como aprendiz de tipógrafo, oficio que siguió ya toda su vida. A los 19 años, entró en la célebre Internacional de Trabajadores, y dos años más tarde, fundó el primer periódico socialista que se conoció en España, titulado "La Emancipación" en compañía de Pablo Lafarqué, y que sólo vivió dos años.

En el año 1886, nació "El Socialista", y desde aquella fecha hasta 1912, esto es mientras se publicó semanalmente, Iglesias compuso y ajustó el que ha sido y continúa siendo el órgano central del Partido Socialista. Al convertirse el periódico en diario, fué elegido director, cargo que ocupó hasta su muerte.

Fuó Concejal y Diputado, y todos recordamos lo que pesó en la política de España, hasta el punto de que algunos jefes de partido, especialmente Canalejas, le ofreció una cartera de Ministro, creyendo que hombre tan insigne podría aceptar carteras, cuando lo que él quería era redimir al proletariado de su esclavitud e ignorancia y no colaborar con aquellos falsos demócratas monárquicos que fueron el baldón y la ruina de nuestra nación.

Pablo Iglesias no podía aceptar carteras; su rebeldía ante la desigualdad humana, no

sentía la asimilación del gobernante déspota; él, todo dulzura, tenía que ver con odio todo lo que significara opresión; su potente cerebro tenía que estar siempre al lado de la miseria, defendiendo sin cesar todo lo que él organizó, caminando siempre unido a los desheredados, alentándolos, robusteciendo su organización, educando y preparando para el futuro a los "parias" como calificó un funesto político ya fallecido a los trabajadores, por los cuales Iglesias lo dió todo, hasta su salud.

Si él viviera, ¡con qué emoción vería los cientos y miles de hermanos suyos hoy en paro forzoso! ¡con qué emoción vería a sus discípulos compartiendo el gobierno de la nación con la burguesía! Seguramente sus anatemas serían terribles; se encargaría con ellos y les diría ¿qué habéis hecho de las doctrinas purísimas que yo os inculqué? ¿qué habéis hecho de aquel amor humano que yo os enseñé? ¿cómo dejáis morir de hambre y desesperación a los que un día serán dueños de todo, porque todo lo producen y nada poseen? ¿cómo no salís en ayuda de tanto mal? ¿cómo dejáis abandonados tantos infelices que quieren trabajo y por lo tanto pan para sus compañeros, para sus hijos, para sus padres, para sus hermanos...?

¡Cuántas cosas les diría! Seguramente para no oír sus verdades, preferirían que se les tragara la tierra; seguramente les diría, lo mismo que decía a los gobiernos de la monarquía desde su escaño de diputado, cuando calificaba duramente su obra nefasta y demoledora. ¿Pero a qué soñar? Pablo Iglesias, el hombre de honradez inmaculada, ya no podrá decir a estos discípulos suyos nada; ya no podrá escribir artículos como el que publicó ha pocos meses TRIBUNA LIBRE clasificando los verdaderos y los falsos revolucionarios, ya no podrá hacer bajar la cabeza a los gobernantes sin entrañas, que cuando se pide trabajo, dan plomo homicida y en veinte meses de nuevo régimen, han hecho tan gran estrago en las filas proletarias, convirtiéndolos en lobos feroces los que pudiéramos haber sido verdaderos hermanos si hubiéramos seguido el camino que nos dejó trillado el glorioso maestro...

La labor de Pablo Iglesias es única; labor de titán, labor tenaz, inmensa; pocos hombres habrá que hayan alcanzado la cumbre en donde se halla el maestro del proletariado; se necesitaría un libro de proporciones gigantescas para poder analizar su obra de amor al pueblo; yo me siento muy pequeño para ello, y en el aniversario de su muerte, con los ojos preñados de lágrimas y embargado de emoción, no se me ocurre otra cosa que gritar ¡Pablo Iglesias ha muerto! ¡Viva Pablo Iglesias!

ANICETO GACIO

¡Compañeros! Propagad vuestra publicación.

Camino equivocado

No es mi ánimo molestar a mis compañeros de Carruajes con mis modestas ideas sobre los momentos presentes; pero, habiendo leído un artículo en nuestro periódico TRIBUNA LIBRE, en el que me alude un camarada, me permito contestar sobre ello y deshacer varios errores que me creo equivocados—para mí—, que lo que pienso es en beneficio de mis compañeros, y voy a convencer, si puedo, al camarada Lobo.

No creo que mis tendencias sean nada dudosas, y menos a mis años, de creer que pienso en sentido burgués, nada más lejos de la realidad; en mi anterior artículo expongo—y sigo pensando igual—que parte principal de la crisis de nuestro oficio es el fomento que ha tomado, con caracteres alarmantes, los trabajos que se realizan a bajos precios en garajes y talleres de baja esfera—causa de la decadencia en talleres constituidos de Carroceros—causa que, sin quererlo entender, estamos dando motivos para desquiciar el oficio de Carroceros, que con tanto interés debíamos todos defenderlo; sigo creyendo que no hay derecho a que sigan mis compañeros meses y meses sometidos a la conformidad de dos y tres días semanales; así no es posible enaltecer una Sociedad, que siempre fué conquistadora y ahora está aletargada, sin que haya motivos para llegar a esos extremos.

Yo quisiera que, compañeros con solvencia y saber, que hay bastantes, pusieran su inteligencia en estos momentos y marcaran tendencias para contrarrestar esta crisis; ya que mi camino es equivocado, creo que hay quien pueda laborar y dar solución, que creo que alguna sea beneficiosa; sigo creyendo que debemos estudiar y llevar a la práctica en lo posible, contrarrestar esa difusión de trabajos que se realizan por fuera de los talleres, que perjudican a todos y se desmoralizan los principios de dignidad de que todos somos acreedores; digo esto, por el motivo que nadie ignora, que se hacen trabajos a unos precios irrisorios que avergüenzan a todo el que tenga dignidad de obrero; esto hay que buscar el medio de acabar con ello; los trabajos deben realizarse en los talleres reconocidos y en su valor, no como quieren algunos "Mecenas" esplotadores de segunda mano; ¿medios para ello? Una campaña radical sobre esos tugurios que, sin pagar contribuciones, hacen una competencia ruda y baja a nuestra industria, y son causa del malestar existente en la actualidad.

Creo que el compañero Lobo quedará convencido de que mi deseo no es nada sospechoso; yo agradecería que se pudiera llevar a la práctica mis deseos, hacer talleres con personal el mayor número posible y poder estar todos unidos y laborar por la Sociedad, esa sería mi ilusión, aunque trabajara conmigo el compañero y me

Empleando en grande escala la fuerza motriz, las máquinas y los útiles perfeccionados, repartiendo y dividiendo el trabajo en sus menores detalles y combinando con habilidad las fuerzas productoras, el rendimiento alcanzará tal grado, que para producir las cosas necesarias a la existencia se podrán reducir considerablemente las horas de trabajo.

El capitalista aumenta la jornada de trabajo allí donde puede, aún en épocas de crisis, para poder vender más baratos sus productos, de los cuales obtiene una mayor superutilidad esquilmando más al trabajador.

En la Sociedad socializada cada cual se aprovechará de las ventajas que resulten de la elevación de la producción; su parte de producto aumentará y la duración fija del tiempo durante el cual la Sociedad tiene derecho a disponer de cada uno, disminuirá.

A. BEBEL

llamara "burgués", desgraciadamente, yo soy uno de los que estoy fuera de radio, pero eso no impide para luchar y reconocer que debemos de hacer algo en bien propio y en el de todos, los compañeros.

Dejando a un lado estas pequeñas digresiones, me satisface la forma de lucha de los jóvenes de nuestra Sociedad; yo felicito a todos los compañeros que actúan en la sección de TRIBUNA LIBRE que se denomina "La voz de los jóvenes", me entusiasma vuestro deseo de aportar, vuestro modo de lucha y vuestro entusiasmo por la lucha de clases, muy de momento y lleno de realidades para el futuro.

No quisiera dejar sin contestar otros temas; que cree el compañero ver en mí un conformista, nada más lejos de la realidad; a lo mejor estoy al lado de sus ideas, con alguna experiencia de vida más; pero revolucionario, qué duda cabe; no estoy tan ciego que no vea que la burguesía es el camino opuesto a nuestras reivindicaciones; mi opinión es que, para llevar a cabo los beneficios que a todos nos rendiría, no seríamos tan incautos que sacáramos las castañas del fuego y ellos se las comieran; no es que pida pleitesía a esos señores; nada más lejos; es que los momentos son de exigir, tanto a unos como a otros; si ellos ponen la carne nosotros pondremos la leña; no hay que darles las batallas ganadas, y que se lleven la mayor parte del botín.

Siguiendo mi curso, en contestación, me vuelvo a recoger a mis juicios, no sin dejar de llamar la atención sobre los compañeros parados; es de una pesadilla constante el ver a camaradas nuestros llevando una vida llena de dificultades y privaciones; que es llegado el momento de buscar solución a tal situación; hay que crear socorro al paro y buscar el medio de dar ocupación al mayor número posible de ellos; pedir a los Poderes públicos el subsidio de parados; es lamentable esa protección a los célebres guardias de Asalto y compañía, y que los obreros arrastren su odisea por las calles sin medios de alcanzar sus ideales de trabajadores, derecho humano de todos los que producimos en beneficio de los parásitos, carcoma que mina los cimientos de esta República, que se llama de trabajadores, "pero que nadie trabaja".

Ahora, compañero Lobo, yo le invito a la contraversia iniciada, esperando siga su bien razonado artículo anterior, y en los venideros prosiga con el entusiasmo de sus años jóvenes, así deben de luchar los elementos de nuestra Sociedad, con bríos y con el valor que todos debemos anteponer en beneficio de todos los que luchamos por una idea y deseamos ver engrandecida la Sociedad de Constructores de Carruajes.

CRISTINO MARTINEZ

Madrid, diciembre de 1932.

Imp. J. Murillo.—Pasaje Valdecilla, 2, Madrid